

Mahoma, que era un arriero, cuando predicaba su religión, se dijo enviado de Dios para extinguir los falsos ídolos y practicó la caridad para con los necesitados, captándose así todas las simpatías de los que carecían de medios para vivir.

La «Católica» está en cuarto lugar, en número de partidarios, pues la profesan unos doscientos cincuenta millones de habitantes de Italia, España, Francia y demás pueblos de raza latina, habiendo establecido en casi todas estas naciones la libertad de cultos, profesándose, por lo tanto, otras religiones.

Esta religión es la oficial de España y recibe anualmente del Estado la subvención de cuarenta millones de pesetas.

La esencia del catolicismo, otra de las ramas del cristianismo, consiste principalmente, en la parte espiritual, en creer que Dios es el creador y señor de todas las cosas, y en cuanto a la parte material, o sea lo que dispone la Iglesia, tiene mucho de fanatismo y de farsa, pues la misma Biblia dice que adorar a una imagen es adorar a un ídolo o leño, o sea un tronco de árbol labrado, pintado y dorado a capricho del escultor de santos y vírgenes.

La «Protestante», perteneciente también al cristianismo, fué fundada por Lutero, en el siglo XVI, y la profesan ciento ochenta millones de habitantes de Inglaterra, Alemania, Bélgica, Norte de América, Holanda, Dinamarca, Noruega, etc., habiendo también en todas esas naciones libertad de cultos.

Lutero, que era católico y pertenecía a la Orden de San Agustín, se rebeló contra el Papa, por considerar que un mortal no puede ser infalible ni puede perdonar los pecados cometidos por los hombres; publicó varias obras y memorias contra el proceder de la Iglesia católica, con respecto a la celebración de misas y funerales, que dice no benefician ni a vivos ni a muertos; a la aplicación de los sacramentos, por no producir gracia alguna; a la confesión, por considerarla una violación de la conciencia; al purgatorio, negando su existencia; a la adoración de santos, porque engendra el fanatismo y a la concesión de indulgencias y bendiciones, por ser una profanación.

Los protestantes afirman que la religión católica está convertida en un gran bazar, por vender bulas y cobrar cualquier acto que celebran, como, por ejemplo, el bautismo, el entierro, el matrimonio, la celebración de píos sufragios, etc., etc., a pesar de cobrar, como hemos dicho, subvenciones del Estado y además de explotar fábricas de licores, chocolates y otras industrias.

La «Cismática griega», como la protestante, no reconoce la autoridad del Papa y rechaza los procedimientos de la Iglesia católica, profesándola ciento veinte millones de habitantes de Rusia y toda la península balcánica.

La «Idólatra», conocida por el «Sabeísmo», que rinde culto a los astros, principalmente al sol y a la luna, y el «Fetichismo», que adora la superstición y a figuras fantásticas que los mismos que las profesan se imaginan. Los hay que adoran al mar, cuando está furioso, o al viento, cuando ruge huracanado y también adoran a un árbol frondoso, llamado «Sal», que hace sombra a sus chozas y las guarda de la lluvia, sacrificando cabras, bueyes y gallinas en señal de respeto y sumisión.

Pasan de cien millones los que profesan estas religiones, siendo casi la mayoría de ellos salvajes, indios y negros de diferentes partes de África, América y Oceanía.

La «Mosaica», que la profesan los israelitas en Egipto, en número de veinte millones, es la religión que fundó Moisés para combatir a los idólatras, quien mostró al pueblo de Israel, los diez mandamientos de la ley de Dios, diciéndoles que Dios le enviaba para redimir a los esclavos.

Moisés, para propagar su doctrina, según dicen las crónicas, se puso al frente de los israelitas y ganó muchas batallas a los que adoraban los falsos ídolos; separó las aguas del mar Rojo, ahogándose, después de su paso, los ejércitos de Faraón, que le perseguían; hizo brotar agua de una peña y llover el maná para calmar la sed y el hambre de los suyos. Los judíos que no se convencieron con esos milagros, aún esperan la vuelta del Mesías para que los liberte de su esclavitud.

Hay otras religiones, sectas o cismas, que aunque en junto representan un número considerable de habitantes, no merecen ser descritas para no hacer interminable este artículo.

Y ahora, lector amable, ¿cual de ellas es la mejor, la más cierta y verdadera? Quizás te romperías la cabeza, sin poderlo averiguar. Lo mejor, salvo el parecer de cada cual, sería no profesar ninguna; obrar con absoluta independencia, libre de todo prejuicio y de fanatismos y cumplir los dictados de la conciencia: al fin y al cabo todas están llamadas a desaparecer, ya que la única doctrina que ha de redimir a la humanidad es el socialismo, por interpretar mejor las máximas de Jesucristo, vejado y escarnecido con tantas farsas y teorías absurdas y fantásticas que sólo sirven para sacar dinero al fanático o ignorante que, con el vil metal, cree salvarse sin haber cumplido los deberes de todo hombre honrado, bueno y generoso.

L. Busquets

Inauguración de las escuelas neutras de «La Unión Liberal»

Con un lleno a rebosar de selecto público, en el que se hallaba muy bien representado el bello sexo, el domingo último tuvo lugar la inauguración de las tan esperadas escuelas neutras de «La Unión Liberal».

Al son de una marcha ejecutada por la orquesta La Moderna, que dirige el señor Albrada, entró en el escenario la Junta Directiva en pleno, y los señores Rocamora, Garrell, Riera, Vegué, Bassas, como corresponsal de «La Vanguardia», y nuestro Director, Sr. Busquets.

El Presidente, Sr. Montañá, abrió el acto, cediendo la palabra al profesor que ha de dirigir las escuelas, señor Vegué, quien leyó un concienzudo trabajo, en el que expuso sus propósitos, recibiendo al final de su lectura grandes aplausos.

El consecuente luchador don Esteban Garrell, hizo uso de la palabra y con párrafos brillantes, dijo que en las escuelas de hoy debía enseñarse lo práctico y positivo, sin nada de rutinarismos y de historias de aquellas que para ningún provecho sirven.

Fué muy aplaudido.

El ilustre abogado y maestro superior don Rómulo S. Rocamora, de Barcelona, con frases enérgicas, con párrafos elocuentes, con habla clara y potente, hizo un hermoso discurso que merecería ser transcrito, si dispusiéramos

de espacio. Dijo que la cultura libre del hombre ha sido siempre su ideal para intervenir en las luchas sociales e individuales. Cantó un himno a la libertad de conciencia. Esplicó el estado en que se hallan las escuelas del Estado e hizo una serie de comparaciones llenas de verdades que convencieron al auditorio, recibiendo al final de su brillante discurso una ovación clamorosa.

Y, finalmente, el señor Montañá se felicitó por el éxito de la fiesta; dió las gracias a los fundadores de «La Unión Liberal» que ya demostraron, cuando su constitución, el deseo de implantar unas escuelas libres para que de ellas salieran hombres conscientes de sus actos. Dijo que en estas escuelas se prescindirá de religiones, pues los que más partidarios son de ello, fueron aquellos que en nombre de Dios querían asesinarnos en la noche del 13 de Julio de 1912 en este mismo local. (Los aplausos ahogaron la voz del orador.)

Dió por terminada la primera parte de la velada, para dar comienzo a la segunda parte con la representación de las dos obras teatrales «Joventut» y «La festa dels aucells» que fueron puestas en escena por la compañía de aficionados del «Esbart Artístic», siendo muy aplaudidos todos los que tomaron parte en ellas.

Fué muy comentada la ausencia de muchos señores que se titulan liberales, así como también la de otros señores, que hasta habían prometido tomar parte en el acto reseñado.

Ayuntamiento

En la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento, el jueves último, el señor Torras propuso se acordara subvencionar las escuelas que se acaban de inaugurar en la benemérita sociedad «La Unión Liberal». El señor Robert, haciéndose eco de esta proposición, manifestó que podría votarse una subvención de cuatrocientas pesetas anuales, pagadera por trimestres. Al señor Cunillera le pareció bien y propuso que seguidamente se votara, con cargo a los gastos imprevistos, la suma de cien pesetas, a fin de que este trimestre ya pudiera cobrar tal subvención, pero entonces el señor Puntas, risueño unas veces y enérgico otras, improvisó un discurso, que hubiera parecido un sermón, a no ser los puñetazos que daba sobre la mesa, pidiendo se dejara la solicitud sobre la mesa para estudiarla y dictaminar después.

El señor Torras, dando una prueba de tolerancia, suplicó a la Presidencia, accediese al ruego del señor Puntas.

Así se acordó.

Cuentos de LA OPINIÓN

El desengaño de Manolo

Era Manolo un muchacho procedente de modesta y honrada familia. Sus padres le educaron en la única escuela del pueblo, dirigida por frailes Maristas y como lo primero que aprendió fué religión, le quedaron empapadas en su cerebro las doctrinas e historias llamadas «sagradas», teniendo en ellas una fé ciega y un entusiasmo grande.

Durante su infancia, no dejó un solo domingo sin oír misa; confesaba y comulgaba en las grandes festividades y rezaba y se persigna-